

Viernes 11 de Marzo de 2022 | Matutina para Menores | Fui yo

Descripción



Fui yo

¿?¿Quién encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón?• (Proverbios 28:13, NVI).

¿Has notado que muchos niños tienen la costumbre de echar la culpa de sus errores a otros cuando en realidad son ellos los verdaderos responsables? Te doy algunos ejemplos:

¿Cuando Ana, por falta de estudio, salió mal en su prueba de Matemáticas, para justificar su mala nota dijo que la profesora era muy exigente y que casi nadie aprobaba con ella.

¿Cuando Pedro, por un error suyo, hizo que su equipo deportivo perdiera, le echó la culpa a la cancha, que no estaba en buenas condiciones.

¿Cuando la mamá le preguntó a Jorge si él había comido las galletitas del frasco, él culpó a su hermanito Lucas diciendo que como él había comido primero, lo había tentado a comer también.

¿Te suenan conocidas frases como "mira lo que me obligas a hacer" o "mira cómo me has hecho enfadar"? La costumbre de no hacerse cargo de los errores o equivocaciones propias no es nueva. Es tan vieja como el tiempo que llevamos en este mundo de pecado. ¿Puedes adivinar quiénes fueron las primeras personas en no hacerse cargo de sus errores? Sí, fueron Adán y Eva. ¿Qué fue lo que Adán le contestó a Dios cuando le preguntó qué había pasado con el fruto prohibido? Le echó la culpa a Eva. ¿Y qué contestó Eva cuando Dios le pidió explicaciones? Le echó la culpa a la serpiente. Y desde aquel episodio hasta nuestros días, nada ha cambiado. Niños y adultos por igual buscan evadir la responsabilidad de sus actos culpando a otros, o culpando las circunstancias.

Pero si hay una lección que debemos aprender es la de ser responsables por nuestros actos. Nadie nos obliga a enojarnos, nadie nos obliga a comer las galletitas del frasco; somos nosotros los que decidimos hacer esas cosas. Por lo tanto, debemos aprender a decir "fui yo". No mi hermano, ni mi amigo, ni mi profesor; fui yo.

La irresponsabilidad de los actos es particularmente peligrosa en relación con el pecado. Vuelve a leer el versículo para hoy.

Si quieres recibir el perdón de Dios, lo primero que debes hacer es reconocer que eres el culpable y no encubrir tus faltas echándole la culpa a otros. No tengas miedo en reconocer que fuiste tonto. ¡Dios te recibirá y te perdonará!

Gabriela